

LA FEDERACION.

REVISTA SEMANAL, POLITICA Y LITERARIA.

Se publica todos los domingos.

PRECIOS DE SUSCRICION.

En toda España, 8 rs. trimestre

Murcia 28 de Enero 1883.

REDACCION Y ADMINISTRACION.

Nueva de S. Agustin, 3, pral.

SUMARIO.

Remitido, por Esteban Nicolás Eduarte.—
La fortuna de Gambetta, (del Correo).—
La prision del príncipe Napoleon.—Dictá-
men de la comision nombrada para el estu-
dio de las constituciones federativas (con-
tinuacion).—Suelos.—Seccion amena: El
baron Von Koeldwethout de Tronsberg,
(continuacion).—Anuncio.

REMITIDO.

Con gusto retiramos nuestro editor-
ial de esta fecha para dar cabida al
siguiente de nuestro antiguo correligio-
nario ciudadano Esteban Nicolás Eduar-
te residente en Orán, y que es como
una especie de introduccion á una sé-
rie de trabajos político-literarios con que
se nos ha brindado á honrar las co-
lumnas de nuestro semanario, y que
nos prometemos han de ser recibidos
por los federales con el gusto y entu-
siasmo de siempre.

Sr. Director de LA FEDERACION.

Murcia.

Orán 23 de Enero de 1883.

Muy señor mio y apreciable correli-
gionario: Hoy más que nunca se ne-
cesita levantar nuestra humilde voz,
en defensa de aquellos ideales que siem-
pre hemos perseguido.

Además, una nacion donde tantos
apóstatas, perjuros y traidores se exhi-
ben casi diariamente, esa nacion ne-
cesita para librarse de tan funesta pla-
ga social, recurrir á los esfuerzos he-
róricos y supremos, de aquellos, cuya
conciencia de hombres y de republica-
nos, permanece inaccesible é inaltera-
ble, á todo humano retroceso, á toda
humana corrupcion.

Así es, que permanecer indiferentes
ante tales y tan punibles estravios, se-
ria tanto como autorizar con nuestro
vergonzoso silencio, á que los hom-
bres honrados, nos confundieran en un
mismo anatema político, asombrador é
indignador de nuestra propia debilidad
y cobardía.

Sí, Sr. Director. Este estado de co-
sas, es no solo alarmante, sino hasta
gravísimo.

Mas para conjurar esta sombría des-
viacion de muchos de nuestros hom-
bres públicos, es de absoluta necesidad
que los que militan en el gran partido
republicano federal, ofrezcan al mundo
grandes y saludables ejemplos de pa-
triotismo y de desinteres, de autoridad
y de abnegacion, de energia y de pro-
vidad. De este modo, el pueblo hoy
receloso y desconfiado, incrédulo y es-
céptico, saldria de su terrible é inquie-
tante indiferentismo aplastando con el
peso de su soberania indignacion á los
politicos que tienen en poco ó en nada
sus compromisos públicos y hasta el
honor á la fè jurada.